Año III. Barcelona, Sábado 13 Agosto 1881. N.° 33.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANGERO.	
Tres meses	11 reales.	Tres meses	14 reales	Tres meses	20 reales.
Seis	20 »	Seis	26 »	Seis	38 »
Un año	36 »	Un año	50 »	Un año	74 »

BARCELONA.—Números sueltos **medio real**, atrasados **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos** de pta. atrasados **veinte y cinco**

RECETA PARA GANAR UNAS ELECCIONES.

Tomarás un caballo matalon,
De la plaza de toros ó alquilon...

No es un caballo precisamente lo que se ha de tomar.

Mas que cualquier cuadrúpedo, (y no alude á ningun cabecilla), corre la electricidad y, por lo tanto, el indicado paquidermo debe ser sustituido por el telégrafo.

Supongamos, lector, que es V. ministro de la Gobernacion, lo cual no es mucho suponer desde que se ha rebajado *la talla* necesaria *para ser cartero* de seis mil duros anuales.

Supongamos tambien que desea V. conservar su cartera, sus quinientos pesos al mes, su coche etc., etc., y esto es lógico por que el instinto de conservacion se halla innato en el hombre.

Y supongamos, por último, que se aproximan unas elecciones y que V., á quien sus colegas encargan de ganarlas, quiere cumplir exactamente *su deber*.

El medio de conseguir esto es muy sencillo.

Empieza V. por hacer dirigir á los gobernadores de aquellas provincias en que el triunfo sea ¡dudoso, un *telégrama* por este estilo:

«Sirvase V. venir á conferenciar conmigo, sin pérdida de momento.»

El gobernador se apresura á obedecer: se despide de su costilla, si la tiene, hace su maleta, entrega el *mando al secretario* y veinticuatro *horas despues* el portero de guardia presentándose en la puerta del despacho de V. exclama con voz extentórea y haciendo una reverencia.

—¡El Sr. gobernador de...

V. se levanta para *recibirle*, le abraza, le hace tomar asiento y poco despues se entabla entre los dos una conversacion por este estilo.

—¿Que hay por.....?

—Nada bueno: las oposiciones se han coligado y en cambio *los nuestros* no se entienden; unos quieren votar al Sr. Toro, porque dicen que es hombre de gran empuje...

—No está malo el empuje del Sr. Toro... En las pasadas Córtes me vi y me desee para atenuar sus intempestivas declaraciones, sin desautorizarle por completo porque, al fin, como es el primer contribuyente de la provincia...; pero anguno á V. que embestía de un modo...

—No es extraño: hay apellidos que obligan.

—¿Y por quien están los demas?

—Los demas quieren elegir al Sr. Vaca, á quien juzgan menos impetuoso, pero mas sensato y *sobre todo mas* útil.

—Lo creo: aun no es mas que candidato y ya me ha pedido diez y siete estancos, quince plazas de peaton de correos, un ferro-carril subvencionado que pase por unos terrenos suyos que le conviene le sean expropiados, cuarenta y nueve credenciales de aspirante segundo y una administracion económica.

—No me estraña, porque á mí me ha evitado el trabajo de buscar agentes de órden público y ordenanzas. Pero volviendo á las elecciones, el resultado es que entre el Sr. Toro y el Sr. Vaca, el Sr. Buey, á quien me ha recomendado V. está expuesto á hacer un papel algo desairado.

—Pues es necesario que triunfe, á toda costa. Yea V. de convencer á esos señores...

—¡Imposible! Los unos dicen que triunfará el Sr. Vaca aunque sea necesario meter en la cárcel *á media provincia*.

—¡Diablo!

—Y los otros aseguran que saldrá diputado el Sr. Toro, aunque sea preciso ensanchar los cementerios y fusilar á los adversarios.

—Pues estamos divertidos.

—Y lo peor del caso es que todos amenazan con una disidencia, si no se les complace.

—Ya verá V.; procuremos evitar que *tal* suceda y á la vez, sacar triunfante al candidato del gobierno; en primer lugar porque no podemos hacer un desaire al Sr. Buey, hay compromisos... y ademas porque nuestra dignidad no nos permite...

—*Es* claro; *nuestra dignidad... ¿Y como vamos á* arreglarnos? Seguramente la superior ilustracion de V...

—Muchas gracias. Pues el mejor medio es...

Y aquí baja V. la voz y solo, de vez en cuando, pueden *percibirse* algunas palabras sueltas tales como

—... promesas... ayuntamientos... comisiones de apremio... delegados... visitas... condonaciones...

Finalmente, dice V. al gobernador:

—¿Está V. enterado?

—Perfectamente; ahora me parece que el resultado no será dudoso.

Y el gobernador se *despide y se vuelve á su* provincia.

Antes de que esto suceda, un periódico de oposicion publica un suelto por este estilo:

«Ha llegado á Madrid el Gobernador de... quien ha celebrado una conferencia con el Sr. Ministro de la Gobernacion.

«Inútil es que digamos que el objeto de la conferencia han sido las elecciones que parece no presentan un cariz muy alhagüeño para la situacion en dicha provincia.»

A lo cual replica un diario ministerial:

«Dice nuestro colega *El Trueno gordo* que el Sr. gobernador de... ha venido *á la córte á asuntos* electorales.

«No es verdad.

«El objeto de la venida del Sr. gobernador de... no es otro que el de hacerse extirpar un callo por el acreditado pedicuro D. Restituto Ojo de Pollo; por lo demas *en este punto* tiene asegurada la eleccion el candidato adicto Sr. Buey, que cuenta con generales *simpatías en el distrito.*»

Dos ó tres dias despues, se lee en *El Trueno gordo*.

«Corren graves rumores acerca de lo que ocurre en el distrito de...

«Parece que, á causa de estar allí divididas los ministeriales, apoyando unos al Sr. Toro y otros al Sr. Vaca, el gobernador que protege al candidato designado por el gobierno, Sr. Buey, está cometiendo todo género de arbitrariedades, no solo contra las oposiciones sino contra aquellos de sus amigos que se muestran díscolos.

«Aquí sí que viene de molde aquello de tras de cornudos apaleados.»

Y le contesta el mismo órgano del gobierno:

«Nuestro colega *El Trueno gordo* está mal informado.

«En el distrito de..... no pasa nada que no sea *natural, pues si bien es cierto que hubo* quien, en un principio, demostró simpatías ya por el Sr. Toro ya por el Sr. Vaca, todos los amigos de la situacion en dicho punto, que son numerosos, acatan como deben, no las órdenes, sino los deseos de aquellos *de sus correligionarios* que ocupan elevados cargos y están dispuestos á votar unánimes al señor Buey. Por lo tanto, así el Sr. Buey como los demas Bueyes que vengan á las futuras Córtes, vendrán únicamente por representar de un modo fiel la opinion de la mayoría del cuerpo electoral, que hoy se halla del lado del gobierno y no porque ningun gobernador emplée procedimientos indignos de un partido sério y tan amante de la libertad, como de las instituciones.

«Estamos competentemente autorizados para afirmarlo así.»

—¿Y la receta? preguntará sin duda el lector.

—*Me fué imposible oirla, por culpa de V.*, que no levantó bastante la voz, contestaré yo.

Sírvale á V. de gobierno y otra vez procure hablar mas alto.

EDUARDO BLASCO.

¡NO VOLVERÁN!

(IMITACION DE *Las golondrinas* DE BECQUER.)

Volverán las humildes violetas
Con su fragancia el aire á embalsamar
Y de alguna mujer, hermosa y pura,
La frente cebirán;
Pero las que ceñías á tu frente
Tu hermosura aumentando sin rival,

EL LORO

Los nuevos Madgiares

Las que, al verte, envidiosas se agostaban,
Esas no volverán.

—

Volverán, por abril, las flores todas,
Sus brillantes corolas á mostrar
Y los enamorados, sus perfumes
Con ánsia aspirarán;
Pero aquellas mañanas del estio
Que reunidos solíamos pasar
Y las protestas que, de amor, hacías,
Esas no volverán.

—

Volverán mil y mil aduladores,
Tu hermosura sin tacha, á ponderar,
Y de exageraciones y alabanzas
Muy pródigos serán...
Pero primos, cual yo, que impunemente
Se dejen por tu mano desplumar
Y te paguen cafés ¡CON DOS TOSTADAS!
Esos no volverán.

UN PAPAGALLO.

PICOTAZOS.

En la Barceloneta cayó el otro dia una paca sobre un hombre, produciéndole fuertes contusiones.

Si la paca hubiera sido una Paca que yo conozco, suagra de oficio, no queda el hombre para contarlo.

Dice un periódico que, en opinion del duque de la Torre, los constitucionales deben ocupar el poder *sin trabas centralistas*.

De modo que, hoy por hoy, los constitucionales *están trabados*.

Diálogo cogido al vuelo, al salir del Teatro Español.

—¿Que tal le ha parecido á V. *La voz pública*?

—Oh! la Franco de Salas es una carta de Barcelona que ya quisiera yo recibirlas así por el interior, todos los dias.

—Pero *La Voz*...

—Ah! la Cortés está verdaderamente inimitable.

—Decia si *La Voz*....

—Uh! Borgés, Arcos y Ranquella son cajaces de arrancar aplausos á una estátua de piedra.

—Bien, bien: mas yo quisiera saber si *La Voz pública* le habia gustado á V.

—¿Quiere V. que le sea franco?

—Sí señor.

—Pues creo que *La Voz pública* es un diario que el dia en que cambien los.... artículos, se quedará sin suscritores.

Gran cosa es la policía urbana, pero convengan Vds. en que hablar como Dios manda, no es malo tampoco.

Me sugieren la anterior reflexion las líneas siguientes que cópio de un colega.

Parece que la Alcaldía, para evitar que se eche á la calle la basura procedente de las habitaciones ha dispuesto que los carros encargados de recojerla vayan provistos de una campana....»

Por mas que reflexiono, no puedo comprender que relacion existe entre al abuso que se quiere impedir y el medio adoptado para cortarlo.

De lo cual deduzco que el colega ha oido campanas y no sabe donde.

Se dice que pasan de treinta los militares que aspiran á la Diputacion.

Si consiguen todos satisfacer sus aspiraciones, el futuro Congreso parecerá un Consejo de Guerra.

Y dice el corresponsal en Madrid de un periódico, hablando de una nueva irregularidad descubierta en el Ayuntamiento.

«Por esta vez *se reduce todo* á haberse pagado dos veces unas cuantas carpetas de cupones...»

La verdad es que semejante pequeñez no merece la pena de mencionarse.

Si las susodichas carpetas se hubiesen pagado siquiera dos docenas de veces ya seria otra cosa.

En Londres se hallan reunidos dos mil quinientos médicos de distintos paises.

En estos ha disminuido notablemente la mortalidad.

Segun dice un periódico francés podemos consolarnos de los calores de este año, pensando en que aun serán mayores los del venidero.

Por lo visto va á pasar con el calor lo que con ciertos ministros de cierto pais.

Ahora gobiernan mal, pero el año que viene de fijo gobernarán peor.

Si es que gobiernan.

Ha presentado en la exposicion nacional de Milan, un nuevo aparato titulado el *planógrafo*, el capitan Crema.

Celebraré que el invento sea tan útil y agradable como el apellido del inventor.

NOTICIAS FRESCAS.

Los carlistas, en *Londres*,
Proyectan una reunion.

—

Se dice que el niño Terso
Les hara un discurso en verso.

—

Y que en él les contará
Lo que el lector á oir va.

—

«Sabed que el Sr. Grevy
Ya me va cargando á mí.»

—

En castigo á su arrogancia
Debeis invadir la Francia,

—

Y hacer cuartos, á mansalva:
La ocasion la pintan calva.

—

Ejemplos mil teneis dados
De que sois.... aprovechados.

—

No dudo, pues, que en un tris
Llegareis hasta París.

—

No tengais piedad, en ella,
A casada ni á doncella.

—

Mas guardareis, me prometo
A mis húngaras, respeto.

—

Pues platos tan delicados
Para mí están reservados.

—

No desatendais mis ruegos.
¡Sus! ¡A las armas, borregos!»

—

Así el niño esclamará
Y ellos dirán:—Bien está.

—

Mas todos, con mucha gana
Se quedarán en su casa.

—

Dan algunos candidatos
Al gobierno, malos ratos.

—

Pues ellos son infinitos
Y no hay bastantes distritos.

—

¡Verdad que, entre el fusionismo
Mucho abunda el.... patriotismo?

Varios periódicos franceses invitan al Sr. Gambetta á que formule un programa.

Por si dicho Sr. no puede complacerles, á causa de sus ocupaciones, voy á hacerlo yo en su nombre.

1.° Sinfonía sobre motivos de *La Marsellesa*.

2.° La divertida pieza en un acto, representada con desgraciado éxito en el Senado:

El escrutinio por lista.

3.° La revista en varios viages

De la Ceca á la Meca.

4.° Un divertido

Fin de fiesta

en tres cuadros, cuyos títulos son: 1.° A lo que estamos, tuerta, 2.° Birlando una presidencia, 3.° ¡Si yo fuera Grevy!

No admite D. Manuel de Ruiz Zorrilla
Los votos que le ofrece su pandilla,
Mas pide que su amigo Salmeron
Se le vote por acumulacion.
A esto, en tierra de España,
Hacer, se llama, el capitan Araña.

Ha sido descolgado el ayuntamiento de Alcaucin.

Es decir, se ha dejado sin efecto su suspension.

El Sr. Julio Vallés,
(un agitador francés)

quiere cerrar todos Parlamentos y echar las llaves al rio.

Si dicho Sr. y sus amigos quisieran ocupar los indicados locales, antes del cierre, casi aprobaria yo la medida.

Y aun me encargaria de tirar las llaves adonde no pudieran volver a encontrarse.

Segun dice un diario, la fusion se vá
Buen viage.
Y hogan Vds. el favor de no darla billete de ida y vuelta.

En Barcelona se han consumido, durante el mes de julio 38.000 pesetas de hielo.

Ya no es de extrañar la frialdad conque se prepara *la lucha* electoral.

Un periódico compara á D. Cárlos con Abu-Hamma.

Juzgo la comparacion altamente ofensiva....

Por supuesto, para el salvaje africano.

Entre los candidatos á la diputacion á Córtes figura un Sr. Gallo.

Celebraré que no resulte luego gallina.

Prosa poética:

«Ayer noche ha llegado
El ministro de Estado»

Quedo enterado.

Parece que los italianos, residentes en Sfax han reclamado del gobierno francés, por via de indemnizacion, tres millones de francos.

Me parece que solo nos ganarán en.... seiscientos mil napoleones.

Dice un telégrama de Cartagena:

«Se ha socorrido hoy con fondos del gobierno á 19 repatriados, distribuyendo entre ellos 800 pesetas.»

No se deshilache V. que el ribete va muy caro.

El consejo de ministros celebrado el domingo, se consagró al estudio y á la discusion de asuntos electorales.

Lo del estudio no me estraña formando parte del gabinete el Sr. Alonso Martinez.

Que, como Vs. saben ya, en otra ocasion y siendo tambien ministro dedicó unos cuantos meses á estudiar la cuestion de hacienda...

Y la dejó sin resolver.

Segun se desprende de lo dicho por el Sr. Gambetta en Tours los republicanos tendrán en la futura camara francesa cien diputados mas que en la anterior.

Estos vaticinios á priori huelen á manubrio electoral, desde una legua.

Por lo visto en todas partes guecen habas.

Se dice que á las reclamaciones de indemnizacion hechas por Italia, con motivo de los sucesos de Sfax, responde Francia:

—Con eso al bey.

No lo creo.

Porque si bien los italianos aun no andan solos, han sabido buscarse buenas niñeras.

TELEGRAMAS.

Madrid 9.—Cuestion electoral

Resuelvese despacio, pero mal.

Centralistas están muy escamados

Y los *campestres* algo disgustados

Temen, con su porqué,

Salga la mayoría con tupé.

Paris 8.—Ya nota se envió,

Dice que sí, que no y que que sé yó

El objeto es dar largas

Y, en tanto, atropellados sufren cargas.

Orán 9.—Bu-Amama está agraviado

De que con Cárlos le hayan comparado.

Dix que si coge autor de tal insulto

Vá á hacerlo picadillo por estulto.

Londrés, sin fecha.—Pronto á no dudar

Vase reunion carlista á celebrar.

Han tomado un cuartel

Para alojarse en él;

Pero les causa penas y quebrantos

Ver que no bastan cuadras para tantos.

Ap. Pilfa.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Pérez, Fontanella 11, bajos.